



Pablo Mora, Manuel Suárez Cortina y Evelia Trejo Estrada  
“Introducción. Rutas de la historia y la literatura  
en la cultura liberal”

p. 9-16

*México y España*

*Estudios comparados sobre cultura liberal, siglos XIX y XX*

Pablo Mora, Manuel Suárez Cortina y Evelia Trejo Estrada  
(edición)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación  
de Humanidades, Instituto de Investigaciones Históricas,  
Instituto de Investigaciones Bibliográficas/Universidad  
de Cantabria

2021

324 p.

ISBN 978-607-30-4448-6 (UNAM)

ISBN 978-84-17888-29-9 (Universidad de Cantabria)

Formato: PDF

Publicado en línea: 6 de abril de 2022

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/756/mexico\\_espana.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/756/mexico_espana.html)

D. R. © 2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## INTRODUCCIÓN

### RUTAS DE LA HISTORIA Y LA LITERATURA EN LA CULTURA LIBERAL

*México y España. Estudios comparados sobre cultura liberal. Siglos XIX y XX* es el resultado del trabajo de quince autores, integrantes todos del Seminario Interdisciplinario de Estudios Comparados México y España, constituido como un espacio de estudio en marzo de 2008 y formado desde entonces por investigadores mexicanos y españoles de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad de Cantabria, en Santander, España. Aurora Cano Andaluz, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Evelia Trejo Estrada, del Instituto de Investigaciones Históricas, y Manuel Suárez Cortina, de la Universidad de Cantabria, como coordinadores del grupo, editamos durante estos años cuatro obras que reúnen nuestros estudios: *Cultura liberal, México y España, 1860-1930* (2010), *Cuestión religiosa. España y México en la época liberal* (2012), *Élites en México y España. Estudios sobre política y cultura* (2015) y *Escenarios de cultura entre dos siglos. España y México 1880-1920* (2018). En septiembre de 2015, Pablo Mora, quien se incorporó al equipo coordinador en sustitución de Aurora Cano, planteó el proyecto editorial que, acogido con entusiasmo, ahora vemos cristalizado.

Así, para la realización del presente volumen el interés primordial de los miembros del Seminario ha sido mostrar la voluntad por investigar, revisar y difundir temas que hemos cultivado a lo largo de muchos años con la mira en encontrar respuestas que ilustren y expliquen, desde diversos ángulos, el desarrollo de la cultura liberal en ambas naciones, procurando analizarlo bajo la perspectiva de los estudios comparados. La apuesta, ahora, es realizar recorridos, lo más accesiblemente posible para el público en general, sobre temas, periodos específicos, aspectos políticos, culturales, económicos de aquello que motivó un nuevo orden así como los procesos sociales distintos desprendidos de la cultura liberal. Nos referimos a una cultura liberal que se basó en principios



tales como la libertad, la democracia, el anticlericalismo, el laicismo, la opinión pública, el constitucionalismo, los derechos individuales, el Estado de derecho, entre otros, y que ha definido y contribuido a la construcción de países como México y España; una cultura liberal conformada básicamente en el siglo XIX y que marcó todo ese siglo y el siguiente con puntos claros de encrucijadas o de acontecimientos clave en cada una de las naciones. Este extenso periodo se ha acotado en nuestro libro a los intereses de los quince autores encargados de revisar sus temas observando afinidades o diferencias entre ambos países.

Concretamente, el lector hallará en estas páginas una variedad de asuntos que se detectan, en general, desde la cuarta década del siglo XIX hasta la cuarta década del siglo XX; una etapa que se caracteriza por la presencia de los elementos propios de la tradición liberal, los cuales se manifiestan en estos dos países con matices distintos, ya sea en la vida política, económica, o en las expresiones sociales y culturales. Esos elementos suelen integrarse, en mayor o menor medida, a partir de la experiencia histórica adquirida por cada una de estas naciones, a través del ritmo de sus procesos y los momentos particulares en los que con más intensidad se hace patente la necesidad de modificar el carácter de la sociedad.

Como puntos de referencia, antecedentes de las expresiones de la cultura liberal consideradas en los trabajos aquí reunidos, pueden situarse, en el caso de México, el inicio de las guerras de independencia de los países de la América hispánica (1810) y, en el de España, la lucha entablada contra la invasión francesa (1808). Ambos acontecimientos se conectaron con las Cortes de Cádiz y, a partir de entonces, proyectaron expectativas en las que se alentó de diversas maneras todo aquello que competiera a las libertades. Otros sucesos que influyeron en las modulaciones de esas expectativas fueron, en el caso mexicano, la Constitución de 1857, el triunfo de la República con Juárez (1867), el Porfiriato y la Revolución mexicana de 1910; por su parte, en España, tanto el Sexenio Democrático (1868-1874) como la Restauración de la monarquía borbónica de 1875, la guerra de Cuba y la pérdida de la hegemonía española frente a Hispanoamérica, en 1898. Éstos fueron acontecimientos y procesos definitivos en varios ámbitos, marcaron nuevos caminos a las relaciones socio-culturales y constituyeron otras coordenadas con respecto a las prácticas relacionadas con la cuestión religiosa, la libertad de credos, el entendimiento de la monarquía liberal, el sufragio universal y la libertad de opinión, entre otras.

Quienes formamos parte del Seminario –reunidos desde el inicio en sesiones mensuales en los institutos arriba mencionados de la Universidad Nacional Autónoma de México, y en reuniones anuales celebradas en México y en España, alternativamente–, hemos ejercitado esta visión comparativa para acercarnos a distintos planos relacionados con el apetito liberal y la puesta en marcha de

directrices orientadas a conseguir cambios significativos respecto a los hábitos más arraigados. Asimismo, hemos prestado atención a algunas de las actitudes de aquellos individuos que, amparados por la tradición, procuraban defender una identidad que creían amenazada por las propuestas de avanzada tales como las que promovían experiencias políticas republicanas, ya fueran radicales o moderadamente opuestas a la monarquía; laicismos de franca oposición a la vertiente clerical; políticas librecambistas de signo contrario a los proteccionismos en materia económica; estrategias culturales en el ámbito de la literatura (poesía y novela) y la prensa (periodismo e instituciones) contrarias a la hegemonía tradicional hispanista. No sobra decir que los paralelismos, en todos estos temas y procesos políticos, económicos y culturales seleccionados, si no fueron comunes, sí fueron familiares, sobre todo si se toman en cuenta la lengua, la religión y las costumbres, después de una convivencia y dominación por parte de la Corona española durante trescientos años.

Formado con los recursos de la investigación fundamentalmente histórica y literaria, este libro aspira a ser leído desde los distintos ángulos que ofrece, de acuerdo con la elección que cada lector haga de los capítulos que lo integran. Como en una suerte de caleidoscopio, los rasgos de la cultura liberal se muestran en textos que abarcan prácticamente el siglo XIX; o bien, atienden a periodos de no más de medio siglo; y aun a momentos breves, de apenas una década. Los autores del seminario de cultura liberal hemos elegido con absoluta libertad los temas y nos hemos propuesto sintetizar y difundir algunos de ellos, acaso los más recurrentes en nuestras respectivas áreas de investigación, como parte de un largo proceso de intercambio de conocimientos y de ideas; los títulos de los estudios son elocuentes y pueden bastar para suponer lo que ofrecen: la determinación de asomarse a panoramas amplios o estrechos queda al arbitrio de los lectores. Sin embargo, conviene adelantar algunas notas sobre los contenidos que podrá encontrar aquí cualquiera que se interese por los derroteros de la cultura liberal en México y España.

Vayamos por partes, haciendo mención en primer término de los seis textos que abarcan panoramas más amplios; en segundo, de los dos trabajos que atienden un periodo más breve, como puede ser de una sola década; y, en tercer lugar, de los siete que se ocupan de unas cuantas décadas, incluso de la mitad de un siglo, procurando en todos los casos seguir, en la medida de lo posible, el orden de los tiempos.

“I. Panoramas de un siglo: encrucijadas del liberalismo”. Las investigaciones aquí reunidas enfocan diversos aspectos de la realidad decimonónica, algunas veces remontándose incluso al siglo anterior. En el escrito de José Enrique Covarrubias sobre “La emergencia de la economía política en México y España, 1789-1871” se aprecia un amplio recorrido que utiliza figuras centrales del



pensamiento económico (Smith principalmente, Jovellanos, Humboldt, Malaspina) para conocer la recepción de sus ideas y el color que toman (propiedad y desamortización) para quienes observan (Flórez Estrada, José Canga Argüelles, Lucas Alamán y Guillermo Prieto) los cambios de la política económica en España y México a lo largo del siglo XIX. Las coincidencias y diferencias entre ellos son aprovechadas para expresar cómo el ritmo de la historia modula el carácter y el uso de la economía política en tiempos en que el liberalismo se abre camino.

Andrés Hoyo Aparicio, interesado en mostrar los argumentos que respaldan el ejercicio comparativo acerca del desarrollo económico de México y de España en la etapa liberal, escribe sobre “La economía de México y España en la época liberal: el tránsito al crecimiento moderno”, un texto en el que, además de presentar los argumentos que respaldan dicho ejercicio, echa mano de las teorías que han servido para explicar el crecimiento o el atraso de estas economías desde una perspectiva global. Desde los datos geográficos hasta la consideración del producto interno bruto, sirven para evidenciar los elementos que permiten comprender semejanzas y diferencias en los procesos de ambas naciones.

Aurora Garrido Martín da cuenta de “Las elecciones en España y México en el siglo XIX” y permite observar las características de las leyes y las prácticas electorales en España y en México, revelando las distancias entre unas y otras (del voto indirecto al directo, condicionado en el caso mexicano y, en España, del predominio del sufragio directo censitario y, de manera estable, universal, desde 1890), y valorando la condición de los electores, así como las medidas gubernamentales que fueron frecuentes para controlar dichas prácticas: corrupción, fraude, violencia; “pero además de coacciones, también hubo consensos, que parecen haber correspondido más a prácticas clientelares y de patronazgo propias de una estructura social tradicional y que trasladaban comportamientos sociales a la esfera político-electoral”.

Por su parte, Leonor Ludlow Wiechers remite en “Políticas y voces sobre el proteccionismo y el libre cambio” a los factores geopolíticos que intervinieron en las transformaciones económicas de España y México a lo largo del siglo XIX, poniendo especial atención en el significado que tuvieron las iniciativas proteccionistas, prohibicionistas y de libre cambio. Así, el papel que representaron las medidas arancelarias en las diversas circunstancias políticas de ambas naciones sirve de apoyo a la explicación del intercambio comercial que se vivió durante esta etapa.

En el terreno de los lazos familiares culturales, Pablo Mora en “Los caminos del hispanismo: la lengua y la literatura en México (1836-1894)” recupera un proceso que, a partir del momento de la Independencia de México, asumió la lengua española como parte fundamental de su herencia cultural y que, junto

con otros elementos sociales, religiosos y de costumbres, definiría y constituiría buena parte de la sociedad mexicana de entonces. Se concentra en la conformación de un discurso crítico forjado, principalmente, en el periodismo y la literatura por españoles en México, algunas publicaciones y, en general, en la opinión pública que buscó, de manera estratégica, ese primer eje hispánico, porque fue uno de los principios que, ante las diferencias políticas internas y las preocupaciones por la soberanía, se mantuvo como punto de acercamiento filial, no sólo entre ambos países, sino como garante de la existencia de México como nación entre los propios escritores mexicanos.

Finalmente, Evelia Trejo Estrada en sus páginas tituladas “La Historia nacional: testigo de los tiempos” propone un recorrido a vuelo de pájaro por medio del cual invita a reflexionar sobre ciertos rasgos que caracterizaron a Historias escritas en México y España en una etapa preñada de aspiraciones liberales. Asimismo, algunos ejemplos tomados de obras históricas producidas en las dos naciones al finalizar el siglo XIX y comenzar el XX, le permiten precisar aspectos, sobre religión y literatura, de lo que el ideario liberal heredó a la posteridad y que resulta atendible en la medida en que, como puede adivinarse, define proyectos y realizaciones presentes en el siglo XX.

“II. Dos observadores desde la historia y el periodismo: actores e instituciones”. En esta parte, dos trabajos se ocupan de lo sucedido en el término de una sola década por encontrar en ello ejemplos representativos de lo que compete al ámbito de la cultura liberal. El texto producido por Silvestre Villegas Revueltas, titulado “Desintegración de un proyecto, el problema indio y una constitución desacertada: Zamacois frente a la dictadura y la reforma liberal, 1848-1857”, da razón de tres cuestiones de interés para comprender la mirada de este autor español que se ocupó de la realidad histórica de México: los principales sucesos históricos y la influencia que ejercieron en la historia que escribió Niceto de Zamacois. Igualmente, indaga en su vida en el país, los repetidos regresos a España y asuntos como el “elemento indio” en un proceso reformista. Finalmente, hace un análisis sobre diversos aspectos de la Constitución de 1857 y las razones que obraron para su desconocimiento.

Lilia Vieyra Sánchez, a su vez, habla de las “Instituciones culturales de México y España a través de un periodista cartagenero (1868-1883)”. En su estudio, manifiesta la intención de invitar al lector común, a la vez que a los estudiantes de las licenciaturas en Historia y de Letras hispánicas, a descubrir en los periódicos, escritores, temas históricos y literarios que permiten conocer otros aspectos de la producción de la cultura liberal e, incluso, hallar columnas, artículos y letrados desconocidos e inéditos que ameritan divulgarse. Aquí se refiere en particular al caso del español Adolfo Llanos y Alcaraz, quien se estableció en México de 1873 a 1879 y redactó el órgano del Casino Español. Su presencia



en el país abre la posibilidad de comprender aspectos importantes de las instituciones involucradas en su estancia, permanencia y salida de México: la Real Academia Española, el Casino Español, el Liceo Hidalgo y la Legación de España en la República mexicana, al mismo tiempo que recrear algo más sobre los afanes de los académicos peninsulares, las intenciones de los empresarios españoles y la convivencia que hermanaba a escritores de los dos países.

“III. Estrategias para integrar el acontecer cambiante”. Los textos que integran esta última parte están centrados en periodos que comprenden varias décadas, ya sea de la primera o la segunda mitad del siglo decimonónico, o bien, de las que cubren el tránsito entre el XIX y el XX. Fidel Ángel Gómez Ochoa, en “La conservadurización del liberalismo en España y México, 1810-1850”, precisa los avatares del liberalismo propios de la primera mitad del siglo, sus orígenes, las escisiones entre quienes abrazan su bandera para acelerar los cambios y quienes, sin renunciar a buscarlos bajo los principios liberales, optan por moderar el ritmo hasta llegar a conciliarse con lo que consideran apropiado conservar del antiguo régimen. El paralelo entre España y México, los distintos ensayos de gobierno, los puntos de encuentro en el constitucionalismo que se instala y las denominaciones que identifican a los bandos hacen del texto una elocuente demostración de las dificultades que entraña mantener la oposición entre liberales y conservadores para comprender mejor la historia política de la primera parte del siglo en una y otra nación.

La entrega que hace esta vez Manuel Suárez Cortina, “Laicismo en España y México en la segunda mitad del siglo XIX”, cuyo contenido trata cómo la cuestión religiosa tanto en España como en México plantea un desafío para el proceso de modernización; implica un replanteamiento del papel de la religión, y una precisión sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado. En el texto, se revisa el ritmo con el que se consigue colocar el laicismo en los proyectos de cada una de las dos naciones; se da cuenta de la presencia de los distintos grupos que propician el camino a la libertad de pensamiento, para apuntar los avances en materia de libertad religiosa y secularización que se advierten en México en la segunda parte del siglo XIX y que en España tardan un poco más en llegar. Todo ello sucede pese a que, desde la primera mitad del siglo, se manifiesta el interés de algunos grupos en las dos naciones por abrir paso a las posiciones liberales, las cuales implican la emancipación política y social del dogma religioso.

Valeria S. Cortés Hernández, por su parte, en “Procesos de transición hacia la cultura secular en el último cuarto del siglo XIX”, pasa revista a las consideraciones de orden político que permiten ver el impulso a la cultura secular, como parte de lo liberal, en las medidas tomadas por los gobiernos de España y de México. Y hace hincapié en las manifestaciones de dicha cultura en la intelectualidad y para los fines educativos.

A su vez, Miguel Ángel Castro, en “La novela liberal del XIX: Galdós y Altamirano”, disecciona, a partir de dos novelas clave de costumbres, *La navidad en las montañas* (1871) y *Nazarín* (1895), la forma en que la visión liberal se plantea en el anticlericalismo de Galdós, a través de un sacerdote fanático y radical, y lo equipara con las medidas moderadas de un cura en la sierra de Guerrero, en la novela de Altamirano. Se trata de un antecedente en el análisis de la recepción mexicana sobre la novela clásica del liberal que encabezó el renacimiento cultural del nacionalismo literario mexicano. En todo caso, las dos novelas constituyen ejemplos decisivos en la conformación de un discurso liberal y permiten definir el campo y los alcances de la novela costumbrista y realista en ambas naciones bajo el tema de la cuestión religiosa.

Acerca de las décadas que comprenden el cambio de siglo, el texto de Ángeles Barrio Alonso, “Itinerarios anarquistas en España y México entre dos siglos”, explica cómo, bajo la cobertura del pensamiento liberal y, en buena medida, en oposición a algunos de sus postulados y su puesta en práctica, se desarrolla el anarquismo delineado aquí, precisando sus metas y sus retos en los ámbitos de España y de México, y destacando el tránsito del carácter individual que lo definió en el siglo XIX al colectivista o societario propio del XX. La complejidad de sus expresiones es considerada a la luz de los cambios históricos del periodo abarcado.

La propuesta de Aurora Cano Andaluz sobre “El lenguaje liberal y la opinión pública” enfoca, con base en el conocimiento de la prensa y su valor como vehículo para que la opinión pública se apropie del lenguaje del quehacer político, el tiempo en que ciertos términos y conceptos se hacen presentes para hablar de los cambios que se proponen en ambas naciones; también, los distintos momentos en que, del último cuarto del siglo XIX al inicio de la cuarta década del XX, en México y España, esos conceptos revelan lo que proyectos legislativos y prácticas políticas impulsan para dar paso a la cultura liberal. Especial atención merece lo que se refiere a las modificaciones que sufre la relación Iglesia-Estado.

Asimismo, Rebeca Saavedra Arias, en “El peso del pasado en el juego de la identidad. Historia y patrimonio en España y México entre 1892 y 1934”, propone examinar, en el cambio de siglo del XIX al XX, la reformulación de las características identitarias de estas dos naciones. Los distintos factores que influyen, desde las ideas de Darwin, hasta las conmemoraciones centenarias de las independencias americanas, así como el fin del poderío imperial de España, son recuperados para explorar cómo participan en la revisión y valoración de este pasado, común en algunos aspectos, al igual que las instituciones y estudiosos que en ambas naciones aportan nuevas luces sobre la historia y el patrimonio que las define. Todo ello va acompañado de las agendas políticas que marcan, en más de una ocasión, directrices convenientes para construir identidad.



El proyecto de explorar desde distintas ópticas una etapa histórica señalada por la emergencia de la cultura liberal y ciertas prácticas está en curso. Las páginas de este libro dan muestra de la riqueza que encierra nuestro propósito, así como de la variedad de estrategias para cumplirlo en un esfuerzo comparatista y de difusión poco explorado. Los materiales para detectar los rasgos de esa cultura son tan diversos como los objetivos planteados por cada uno de los autores: documentos, libros, periódicos, novelas, Historias, teorías, prácticas políticas son sólo algunos de los elementos que sirven de sustento a estas aproximaciones. Por el carácter de la publicación, cuya intención es divulgar conocimiento más que precisar fuentes, hemos omitido las referencias a las páginas de las obras aludidas y citadas en el cuerpo del texto, obras que aunadas a la bibliografía que se presenta al final de cada capítulo remiten apenas a algunas de las que han servido de apoyo a los autores para construir sus estudios. La apuesta es develar algo de la complejidad que supone poner en claro un periodo de la historia y procurar, además, que logre advertirse el vínculo que une las dos historias, siempre atendiendo a la pluralidad de sus procesos y a la identificación, en muchos casos, de sus proyectos nacionales.

Quien tome el libro en sus manos podrá elegir con toda libertad por cuál de las puertas se adentra en lo que constituye un conjunto formado con estructuras, instituciones, personajes, acontecimientos, géneros literarios, ideas, textos, leyes y un sinfín de elementos que, lejos de mostrar historias paralelas, señala convergencias y divergencias en el modo de transitar el cambio que es la historia, en décadas que abarcan buena parte del siglo XIX y algunas del XX.

Es preciso decir que la aventura de un seminario de cultura liberal en el siglo XXI, que conjunta historiadores y literatos de ambas naciones con el propósito de estudiar aspectos de nuestra cultura, ha sido también la de construcción de nuevos lazos fraternos de amistad que se han fortalecido a lo largo de los años en una discusión que continúa navegando entre los puertos de Comillas y Santander, en España, y sobre la roca volcánica de Ciudad Universitaria, en México.

Finalmente, en el largo camino de este último trayecto, donde buscamos trazar y sugerir algunas rutas en torno a la cultura liberal, perdimos a nuestro maestro y colega, el historiador Álvaro Matute, maquinista y almirante en muchas de las navegaciones. A él dedicamos el título del seminario.

PABLO MORA  
MANUEL SUÁREZ CORTINA  
EVELIA TREJO ESTRADA